

EN EL NOMBRE DE TODOS



josé de jesús martínez

JOSE DE JESUS MARTINEZ

En el Nombre de Todos

P
A
N
A
M
A
1
9
7
6

EDICIONES

DE
LA

REVISTA

TAREAS

PANAMA

I

INTRODUCCION

*¿Y quién tú crees que hizo la Revolución Francesa?
¿Quién tú crees que hizo las pirámides? ¿Quién tú crees que
fue el esclavo que subió esas piedras?
¿Y el capatáz, quién fue, con el látigo, y el faraón, quién fue?
Sólo porque me ves ahora tímido y un poco tonto
te olvidas de que fui yo, yo en persona, quien descubrió el
primer teorema
y el último también. Yo mismo, yo, en Nagasaki,
tirando la bomba y a la vez sufriendola;
yo mismo, yo, en la Habana, fusilándome,
y en ambos frentes de Verdún, en la misma hora y con el mismo
miedo.
¿No está justificado que ahora sea humilde?
¿No está justificado que ahora sea soberbio?*

*Desde aquellos días, que recuerdo perfectamente bien,
en que cazaba los mamuts sin ni siquiera un arco, sin ni siquiera
un arma,
hasta ayer no más en que salí a buscar trabajo . . .
Desde aquellas noches, todas, una a una,*

*en el palacio de Versalles, en los hoteles baratos de Marsella, en
Singapur y ahora en Panamá,
vengo viniendo, haciendo, destruyendo, rehaciendo, caminando,
y ahora estoy frente a tí, y tú no me respetas.
Tú dices, es mentira. Y si es mentira, entonces, ¿quién hizo esta
casa? ,
¿quién escribió ese libro? , ¿quién te contó los astros? , ¿quién
inventó la matemática?
¿Crees que cayó del cielo? ¿Crees que tú has caído del cielo? ,
¿que no has sido engendrado por mí,
ante quien ahora te sonríes con sar-
casmo
sólo porque me falta un diente, sólo porque me ves humilde y el
saco me queda grande?*

*Voy a morir, es cierto. Pero volveré a nacer. Y moriré
mil veces y renaceré dos mil.
Y seré gerente y obrero, chofer de taxi, muchacha de quince
años, estudiante de letras, astronauta,
ingeniero, ama de casa, poeta, mate-
mático, conserje, dictador y guerri-
llero.*

*Exijo, pues, un poco de respeto
cuando me des propina, cuando te dicte una clase, cuando te
pida trabajo,
cuando te pregunte la hora o una dirección,
cuando te lea mis versos,
cuando no quiera hablar, cuando vaya a visitarte un domingo
por la tarde, porque estoy terrible-
mente solo después de todo,
y cuando disimulo, cuando me burlo de ti
o te trato con sarcasmo porque olvido
que con tus manos se hicieron las pirámides
y olvido que no hace mucho cazabas los mamuts,*

*y que estuviste en Dachau y te faltó el respeto
sólo porque te veo humilde y un poco tonto
y porque te falta un diente y el saco te queda grande.*

CARNAC
(Menhires del Paleolítico)

*Fui yo quien empujó estas piedras,
fui yo quien las trajo de lejos, con un gran esfuerzo
pero también con una voluntad joven y recia, cocida
al calor del fuego lento en las cavernas
después de la humillación de haber huído del trueno y de la
fiera
en aquellas largas noches de invierno sin comida.*

*¡Qué día aquel! ¡Y qué bien que lo recuerdo!
Porque ese día descubrimos, o inventamos, por lo menos la
mitad del mundo que aún subsiste y
palpita.*

*Por ejemplo, ese día nos dimos cuenta,
(¿entiendes bien esto? : nos dimos cuenta),
de que las piedras pesaban mucho,
de que había que empujarlas, transportarlas, levantarlas entre
todos,
trabajar en equipo, y no como hasta entonces que hacíamos un
hacha, una flecha o una pintura ru-
pestre*

*en la soledad silenciosa y en cuclillas de uno solo.
Creo que sin saberlo estábamos sembrando al compañero
en lo más individual e íntimo que hay dentro de nosotros.
Ahí aprendimos a querernos y a necesitarnos,
a sernos el uno al otro
y a hacernos entrè todos a cada uno de nosotros.*

*Unidos para el trabajo grande, para la piedra pesada,
resultamos también unidos para el miedo y el peligro colectivos,
y entonces nació el grito, la señal de alarma,
y luego el gesto, luego la palabra,
(¿oiste eso? : ¡la palabra!),
y luego el silencio, como cuando tú y yo callamos,
y luego la sonrisa, y entonces el amor,
y luego el cigarrillo sentados en la cama,
y la pregunta tiernísima de: ¿quieres agua?,
o de: ¿quieres que te prepare alguna cosa de comer?*

*Unidos para el trabajo grande, para la piedra pesada,
resultamos también unidos para el miedo y el peligro colectivos,
y entonces nació el rito, la plegaria, la súplica en común y el pri-
mer gemido unísono de un canto gre-
goriano,
y en la otra punta, entonces, una nebulosa
que poco a poco iría tomando la forma y el perfil de Dios.
Te olvidas de que lo amasamos juntos y de que lo horneamos en
el mismo miedo.*

*¡Pero qué día aquel, qué día del comienzo!
Nosotros, los hombres,
alineábamos las piedras, una detrás de la otra . . .
Esa, un poco a la derecha. No tanto. Así. Ahora está alineada.
De manera
que ese día se estrenaba lo más insólito, lo más original, lo
más preñado de esfuerzo y de inteli-
gencia:
¡una línea recta!*

*Después fue la rueda, la máquina, la física nuclear,
pero antes, lo más difícil, la distancia más corta entre dos
puntos,*

*el axioma primero,
el trazo que no vacila,
la primera decisión.*

*Nosotros, los hombres, en uno de los días más geniales que
jamás hemos tenido,*

*alineábamos las piedras. Primero una,
luego otra,
después otra.*

Esta en el medio.

La otra más allá. Cada piedra en su puesto, en fila, en orden.

Estábamos

*descubriendo el primer ejemplo de orden. Hacíamos
la primera cosa ordenada y en consecuencia
la primera cosa bella: ¡Una línea recta!*

*Descubrir otras formas de ordenar el mundo
nos resultó más natural: Primero el arco,
después la caza . . .*

*Primero come mi hijo, después come mi mujer, yo soy tercero,
que es mucho más que tres.*

*Y poco a poco el universo fue ordenándose, moviéndose con
leyes,*

¡la música de Kepler! , ¡la historia! , ¡tu cumpleaños!

*Como si descubrir al prójimo fuese poco,
como si fuese poco descubrir el orden,
no sólo las pusimos estas piedras entre todos,
no solamente entre todos las pusimos alineadas.
sino que entre todos las pusimos alineadas
¡y orientadas! ,*

con una dirección, apuntando, ¡señalando!

*La majestuosa piedra, la enorme y majestuosa piedra,
humildemente se calzaba el oficio de ser signo,
de no pedir atención para sí, de desviarte la mirada*

*al sol o a aquello que en definitiva señalaban y que yo ya no
recuerdo
porque eso no es lo importante. Lo importante es que ese día
descubrimos que las cosas pueden ser medios,
instrumentos de trabajo, puentes, palabras,
como el humo a lo lejos o el aullido de los lobos que anuncian
un invierno frío.*

*A partir de entonces, y gracias a nuestro esfuerzo,
las cosas significan algo, y hay señales que apuntan, indicios,
¡hay sentido! ,
y en consecuencia forma de comprender.*

*Tú dices, eso es fácil, y me señalas con el dedo un gato.
Ah, chiquilla irresponsable, si supieras. . . ,
si pudieras acordarte del enorme esfuerzo que ha costado
desatender el sonido con el que dices “gato”,
desatender la mano que lo señala.
Si todavía me cuesta un poco, aunque seguramente
eso se deba al hecho de que eres tan hermosa.
Pero en aquellos días nosotros
vivíamos asediados por la naturaleza.
La bestia saltaba desde cualquier matorral,
había un arma asesina en cada mano, nosotros
no podíamos no ver las cosas para verlas como signos.
No podíamos, y pudimos.
Era un riesgo, y apostamos.
Tú dices, se ganó poco,
y lo que se ha ganado es que tú puedas pensarlo y decirlo.*

*Vendrá el invierno, tendremos hijos,
vendrá la primavera, moriremos,
y volveremos a nacer cogidos de otros cuerpos.
Pero ahora estamos, otra vez, en Carnac, caminando entre las
piedras
lentamente, fumando, tomando fotografías,
pasándonos revista, haciendo el inventario, preparando
nuestra cuenta final, el balance, la herencia que nos dejamos
y que vendremos otro día a recoger.*

SERA PORQUE . . .

*Será porque no estás en ningún lado adonde voy,
en ninguna de las conversaciones que sostengo,
en ninguno de los objetos que toco o que veo,
será por eso, digo, y bajo razón de ausencia,
que estás presente en todo, que todo
te significa, te señala, te acusa, te denuncia.
Por ejemplo, en esa silla tú no estás sentada,
en esa conversación no se habla de tí,
tú no has leído ese libro, no has tocado esta navaja,
esta luz no te alumbra, suena el teléfono
y no eres tú quien me llama, y es así
que todo lo traspasas y lo habitas.*

*Te veo y toco en todo lo que veo y toco:
En el juego de los niños y en los ojos de los animales,
en la lluvia, en la nieve, en los árboles,
en el camarero que me sirve un café,
en mis amigos, en las mujeres encinta, en las ancianas,
en las muchachas de quince años, en los perros,
en el sonido del tren . . . Todo
tiene algo de ti, y por eso es hermoso,*

*todo se te parece, y por eso me gusta,
todo es una excusa para vivir de ti.
Ver las nubes pasar, por ejemplo,
qué admirable pretexto para ponerme a quererte,
qué magnífica ocasión haber nacido,
y mi cuerpo, qué tesoro, mis piernas, mi sexo, mis manos,
qué alegría estar vivo para eso y qué sonrisa cómplice la mía.*

*Y debe ser porque nunca estuve realmente contigo
que te encuentro en todo lo vivido que recuerdo
como si te hubieras derramado en mi memoria, regado en mi
existencia, empapándomela
de punta a punta.*

*En una calle de México, bien entrada la noche
y mucho antes de conocerte,
disfrazada esa vez de señora gorda que vendía enchiladas.
Porque ahora puedo jurar que esa mujer eras tú,
que seguramente tenías un problema y por eso
me vendiste la fritura sin ni siquiera mirarme.
Otra vez, en el mar, una noche. . .
Aquel perro que me siguió . . . Aquella puta. . .*

*¡Y cómo habitas los libros, los museos,
qué alto sueñas en las salas de concierto!
Tú, Isabel de Portugal,
esposa de Carlos V,
pintada por el Tiziano.
Tú, monja de Saint Michel,
ramera del Renacimiento,
amante de Praxiteles,
señora de Garcilazo.
Tú, Georgette, Francisca, Josefina,
lavandera humilde de Alcalá de Henares: Lisis.
Tú, madre de Jesucristo,
pintada por Van der Weyden.
Cierva encinta de Altamira,
yegua en celo a media noche,*

VIRGINIA

—*Róbate unos centavos. Te compras una cinta. . .*

—*Cinco reales, la libra de tomates.*

—*Le dices a tu patrona que ha subido el precio del tomate.*

—*Virginia, ¿cómo estás?*

Te veo pálida, delgada.

—*Te compras una cinta para el pelo . . .*

—*¿Ya lavaste la ropa? ¿El piso, lo trapeaste?*

—*Te estás poniendo vieja, ya no sirves.*

—*Mamá, soy yo. Me estoy ahogando.*

—*Mejor abortas.*

Mi esposa me armaría un bochinche del carajo.

Te botaría del trabajo, yo sé lo que te digo.

*alondra de madrugada,
guerrillera boliviana,
leona herida en el vientre
por flechas de Asuhrbanipal.
Entre línea y línea de los mejores poemas,
detrás de todo gran teorema matemático,
hay un aire tuyo, una presencia, un olor a tu ropa,
como si recientemente hubieras pasado por ahí,
como si te acabaras de ir de cada pensamiento y cada verso,
como si hubiera podido atraparte de haber cogido el libro cinco
minutos antes.*

*Y debe ser porque nunca voy a estar contigo,
porque seguramente vas a vivir con otro,
que en todos los días que me esperan vas a estar tú no-estando.
Y tendré que buscarte en otras,
llamarte con otros nombres,
verte escondida tímida en el fondo de los ojos de otras
cuyo silencio tendrás que aprovechar para poder hablarme
y decirme todo eso que no me dices,
que no me has dicho nunca y que nunca me dirás.*

—En nombre de mis muertos . . .

—Cinco reales, la libra de tomates.

—Te ves muy linda, así, con esa cinta.

*—En nombre de mis muertos,
de mis soldados muertos en combate
por la patria y el rey,
señora, un rinconcito debajo de su alma.
Nadie lo va a notar.*

—Nadie lo va a saber, abre las piernas.

— ¡El vaso de agua!

— ¡La ropa!

— ¡La cocina!

— ¡Señora, en nombre de mis muertos.

—Fuimos esclavos en el Alto Egipto. . .

—Atravesé los mares . . .

—Señora, un rinconcito. . .

*Virginia, en ti se hospeda a un precio módico la vida
como si fueras un hotel barato. En ti,
Virginia,
porque tú no sospechas
ni preguntas lugar de procedencia, edad, destino. . .
Y porque cobras poco: que no se acabe el mundo
o que por lo menos no llueva los domingos.*

—Señora, un rinconcito. . .

*En ti la vida se acurruca. Con tus labios
se bebe un vaso de agua, con tus ojos
mira jugar los niños que abortaste, con tus manos
toca las cosas, las comprueba . . .*

*Nabucodonosor se ha puesto una cinta en tu pelo,
César y Shakespeare, Cristo, Napoleón, se han puesto
una cinta en tu pelo.*

En verdad, cuán bella eres.

—Atravesé los mares. . .

—Morí de sed en el desierto. . .

—¿Ya lavaste la ropa? ¿El piso, lo trapeaste?

—Me fusilaron una madrugada . . .

*A ti conducen todos los caminos,
y el más largo de todos, recorrido
por huestes de romanos, por hititas, por tanques, por camellos. . .
donde pasaron gestos, batallas, solemnes
discursos, construcciones de pirámides,
llega hasta tí, termina en tu cocina,
y allí, a tus pies, descansa como un perro.*

*—¿De dónde sacaste plata para comprar la cinta?
¿Cuánto te ha costado la libra de tomates?
¿Qué has hecho con el vuelto? , y en, declara . . .*

*Cristo en tus manos, en tus ojos el sueño de Bolívar,
en ti el final de cuentas, en tu silencio
el rumor de batallas olvidadas
y declaraciones tiernas de amor y juramentos.*

—Atrevesé los mares. . .

—Yo descubrí la pólvora . . .

—Yo no pude nacer . . .

*Tú, el resultado de la larga suma,
el teorema demostrado por los siglos,
la conclusión final de tanta historia
y la premisa mayor para el futuro.*

—Apúrate, Virginia, el sol se pone.

*La historia ya no apuesta países,
ya no juega generales, te mueve a ti,
contigo pone en jaque al Rey de Roma
y te manda adelante y te respalda.*

—Mamá, soy yo, no llores, no me duele.

*Y acomodas la cultura, los valores, los inventos,
como ollas, vasos, cosas que después de todo sí que sirven.*

*Vas a ensuciar de grasa las ideas platónicas,
terminará oliendo a cocina y a pan horneado
la metafísica de Aristóteles.*

*—Estás llorando, ¿qué te pasa?
Te he preguntado sólo qué hiciste con el vuelto,
de dónde has sacado plata para comprar la cinta que llevas en el
pelo.*

*Y que a pesar de todo
es en ti donde encontraron acomodo
los solemnes sucesos del pasado.
Es en ti donde encontraron su sentido,
su forma natural de sentarse,
de estarse cómodo, de fumarse un cigarrillo . . .*

—*La patrona no tiene que saberlo.*
Está en el bingo, está en el cine, está con sus amigas. . .

—*Virginia, ¿tú fumando?*
¡Habrase visto!

La metafísica, Virginia, la matemática, la épica de Homero,
se están fumando el cigarrillo que te fumas,
ven contigo tu película de domingo a las tres
cuando te da permiso la patrona.

¿Qué vamos a hacer con tu patrona?

—*¡Virginia, esa mancha que tienes en la pierna. . .!*

—*La ropa, la comida. . .*

—*Virginia, te llaman por teléfono.*

—*Señora, dígle a sus muertos que queremos armarlos.*
¿Cuántos tiene? ¿Todos los muertos, suyos?

—*Señora, dígle a la vida que queremos armarla.*
Despiértela si duerme, eso no importa.

—*Virginia, puta, ¿tú de comunista?*
¡Malagradecida, perra. . .!

—*Virginia, ¿tú gritando*
con tantas voces, en tantas lenguas extranjeras. . .?

—*¿Tú, en Viet Nam, Virginia,*
cargando un niño muerto y un fusil. . .?

—*Y ahora en Alabama, Virginia negra,*
rompiendo las vitrinas, corriendo por las calles. . .

—En todas partes, tú, armada, bella, brava. . .

*Con esta ficha humilde se gana la partida.
Con este miércoles anónimo se corona la historia.
Con esta metralleta se mata al último enemigo.
Con esta escoba se inicia la limpieza.
Con esta voz comienzan las canciones.
Con esta mujer se va a poblar el mundo.*

AMANECE SIN TI . . .

Amanece sin ti.

*Esto no tiene ya remedio ni perdóname
ni ¿cómo estás? , ni tanto tiempo ya sin verte,
si ya ni siquiera tiene háblenme de ella, ¿con quién anda?*

*Hoy amanece a tientas, tropezándose,
tropezándome conmigo, porque este es mi cuerpo, lo supongo,
y qué más da, yo me lo encajo encima,
sin a través de ti, sin tu el café está listo, está sabroso,
qué bello estás, ¿por qué no te pones la camisa nueva?*

*No hay ni ponte calcetines limpios para hoy
que tanto amaba sin saberlo.
Y tú que dizque te amo
y para qué decirlo si lo sabes,
amaneciendo ahora en otro día
sin seguramente ¿dónde estará José? ,
¿habrá desayunado?*

DESDE HACE TANTO . . .

*Desde hace tanto ¿eres tú? ¿De verdad? ¿Cómo has
cambiado! ,
y tanto no he hecho nada, lo mismo, me he casado.
Desde hace tanto de eso, tanta nada,
tantos se me olvidaron, y ésa no era yo, te confundes,
yo también me he casado, tengo hijos,
que al verte ahora, de improviso, siento que hay un hueco,
hay un escape, hay un desagüe,
ése no era yo, te confundes también,
o nos roban de noche o cuando nos reímos,
no te rías,
o cuando estamos en el cine, porque en fin
¿qué ha sido de nosotros dos? , ¿cómo me mataste?
¿En dónde me dejaste? Ahora lo necesito.
No te rías.
Tienes razón, está bien. Fue por decir nada más, adiós,
salúdame a tu esposo.*

II

CON SOLO TU NOMBRE . . .

*Con sólo tu nombre y un poco de silencio
podría construir un lenguaje completo;
todos los verbos, todas las palabras, todos los poemas,
todo el silencio, toda la música, todos los ruidos del mar.*

*Para decir que llueve, tu nombre tres veces.
Una sola vez, para decir que sí;
dos veces para decir que no;
la mitad de tu nombre para decir, estoy perdido;
y para nombrar la noche
tu nombre tantas veces como estrellas,
y luego un gran silencio para nombrarte a ti.*

*Con cualquier cosa que diga no hablo sino de ti,
no digo sino tu nombre.
Cada vez que respiro, cuando río, cuando fumo,
no hago más que decir tu nombre de otro modo,
y sobre todo cuando me callo, cuando guardo silencio,
ese silencio te llama, te señala y te acusa.
No hablo sino de ti cuando hablo de las cosas,
y cuando digo: estoy contento;*

*cuando digo: buenos días;
cuando digo: quiero carne,
quiero vino, quiero pan;
y sobre todo cuando digo: hoy no quiero comer.*

*Ahora ya lo sabes, no se trata de amor,
no se trata de eso que se llama amor,
porque ahora ya sabes cómo es que se llama.
Se llama como tú
y su nombre es tu nombre repetido,
mi lengua entera como una sola palabra larga,
tan larga como una vida,
y seguida de un gran silencio que también te nombrará.*

CUANDO UN FRUTO . . .

*Cuando un fruto maduro cae, cae hacia la tierra.
No se equivoca nunca.
Y cuando yo te he conocido fue algo así también:
no podía equivocarme.*

*Si el árbol herido por los rayos del verano
no florece en primavera,
ya no florecerá jamás,
y si tú no me amas
nadie más me va a amar.*

*Como las piedras caen, como juegan los niños,
como rugen las bestias,
como la lluvia, como el verano, como la muerte,
necesariamente, sin ningún mérito,
sin pensar, sin querer, sin esfuerzo,
camino, soy, respiro, te amo,
no demasiado, incluso quizás no mucho, pero todo.
Sin embargo, como decía antes, eso no tiene mérito.*

PORQUE TU ERES MUJER . . .

*Porque tú eres mujer
todas las mujeres son bellas,
las jóvenes, las viejas,
las ciervas, las leonas, las gaviotas,
la rosa, la lluvia, la cuchara,
las putas y la Reina.*

*Porque tú trabajas y tienes un salario
y miras las vitrinas y te gusta la música,
debemos hacer la revolución.
Después podremos salir a cenar
y después ir a algún teatro, quizás.
Pero antes, la justicia, la belleza, tus zapatos.*

*Ya todo está claro.
Por hacer sólo nos queda el mundo, el amor y la alegría.
Pero tú eres el punto de partida hacia el mundo
y tú, la meta final de la alegría
y la cocina íntima del amor.*

*Todo está claro y todo es hermoso.
Tú me lo has explicado todo y me lo has embellecido.
Tus ojos son el mejor argumento del espíritu
y tu cuerpo la razón más convincente de la materia.*

TU NO ERES . . .

*Tú no eres lo más bello que hay en el mundo.
Existe Grecia dentro del mismo género,
pero tú le sigues de bien cerca.*

*Cuando caminas, cuando fumas,
tú no eres la que tienes el estilo más aristocrático del mundo.
Existe el vuelo de las gaviotas que es aún más ligero,
pero tú le sigues de bien cerca.*

*Tú no eres la cosa más real que hay en el mundo
aunque para mí seas su luz y casi su pretexto.
Existe la cuchara del pobre, sus necesidades y sus botas,
pero tú les sigues de bien cerca.*

*Tú no eres la cosa que me ama menos en el mundo
y que puede herirme, avergonzarme, humillarme.
Voy a morir. . . Existe la muerte.
Pero tú le sigues de bien cerca.*

SI TU FUERAS . . .

*Si tú fueras una puta
te llevaría a tomar una sopa caliente todas las mañanas,
te dejaría la mejor parte del venado
si fueras una leona,
te daría mi colección de piedras
si fueras una niña,
mi tridente, si fueras Afrodita,
mi bastón blanco, mi fusil, mi salario,
el centro de la cama, toda la almohada,
mi último cigarrillo, mis últimas palabras,
todas las mujeres que he amado, todos los teoremas,
los sonetos de Quevedo, la Creación del mundo,
el idioma español, América y Grecia.*

*Tú dirás que todo esto no son más que palabras.
Y es verdad, son palabras. Pero también las palabras pueden ser
poderosas.
Cuánta fuerza y alegría en tu nombre, por ejemplo,
o en la palabra “rosa”, por ejemplo.
No huele como la rosa,*

*pero qué largo y duro balbuceo, cuánto fracaso y prehistoria ha
sido necesario
para que la palabra “rosa” pueda florecer en los labios de un
hombre.*

*La amo mucho más que a la rosa
y también te la doy.*

NO ES MUSICA. . .

(Con la reproducción de una pequeña estatua de un flautista de las islas cicládicas)

*No es música lo que toca,
él hace los pequeños agujeros de silencio
que existen en la música.*

*El atraviesa la música,
él recorta las notas,
él toca silencio.*

*Qué silencio, el silencio que ha hablado,
el silencio después de los ruidos de mercado,
de auxíliame, de yo te amo, de cállate, te ruego, nos pueden
escuchar,
el silencio de las cosas de las que no queremos, o no podemos,
hablar,
el punto final,
el día siguiente de la gran explosión,
la última palabra, el último argumento
que también perderemos.*

*Que sea él quien te toque las canciones que recuerdas,
que sea él quien te explique mis torpes palabras,
que él arruye tu sueño,
que él sea mi ausencia
y que yo pueda estar contigo cada vez que estés sola.*

YO SERE TU CUCHARA...

*Yo seré tu cuchara cada vez que tomes sopa,
y tu ropa, tu salario, tu saliva,
tu almohada, no te me vas a escapar.
Recuérdalo, pues: Tu cuchara, tu saliva, tus zapatos, tu
bufanda,
tu almohada, tu ropa, tu cuerpo . . .
Cada vez que bebas sopa,
cada vez que tragues, cuando te vistas
y cuando te desvistas, tú me vas a encontrar,
no me vas a olvidar, no podrás hacerlo,
estaré en tu cuerpo, yo seré tu saliva,
tu piel, tu ropa, tus ganas,
tu almohada, tus sábanas, el agua de tu baño . . .
No trates de olvidarlo, que no podrás hacerlo:
Tu almohada, tu cuchara,
el agua de tu baño, tu saliva y tu piel.*

III

COMO SI LOS DIAS FUESEN BARAJAS . . .

*Como si los días fuesen barajas,
como si alguien estuviera jugando cartas
y nosotros fuésemos las fichas . . .
Como si alguien estuviera apostando gente
y entonces sale el as de bastos, y uno muere,
o sale el tres de espadas, mueren dos,
o el as de corazón, y entonces es domingo.*

—Hagan juego, señores.

*Lo mismo sí que no,
lo mismo verde que amarillo o rojo
o vivo o muerto,
lo mismo sí que no,
o que aquí, o allá, o en ningún lado,
o que tú, o cualquiera, o que nosotros, o ¿hasta cuándo?
Lo mismo da. Lo mismo dió.
Y hasta la misma vida, gratis
y porque sí, para que bueno,
y después de todo, ¿por qué no?*

—No va más.

*Todo te lo han prestado
para que lo arriesgues y lo pierdas. . . ,
tu alma te la han prestado
para que la juegues y la ganes . . .*

—No va más. Rien va plus. Rien va plus.

*Tiraron una moneda y salió a este mundo.
Salió a que las manzanas cayeran hacia abajo,
a que el agua mojara, a que el hombre muriera,
pero lo mismo habría podido salir que no.*

*Vente, mujer, tú y yo
sí vamos a jugar honradamente,
al buen tun tun, a lo que salga.
Te apuesto todo lo que tengo contra nada,
mi alma contra tu cuerpo,
mi cuerpo contra tu sed . . .*

*Dios tiró el mundo a cara o cruz,
apostó a que sí, pero salió no,
y entonces tú naciste,
y yo nací,
salió domingo, salió el sol
y nos encontramos todos en el mismo milagro.*

—No va más.

*Ahora te sonrío. Estoy contento.
Y lo mismo me enoja y no te quiero
y me voy mañana, pero vuelvo. O no vuelvo. Lo mismo da.*

—No va más. Rien va plus.

Todo cuanto sucede rueda como un dado . . . ,

—Salió sí.

quiero decir, el tiempo, los amores, las batallas . . . ,

—Salió no.

quiero decir, el alma, las edades, los conceptos . . . ,

—Salió sí.

y el sol también, y tú, tu corazón tramposo . . . ,

—Salió que no.

y ellos también, y yo . . . ,

—Tú saliste que sí.

de tumbo en tumbo, de sorpresa en sorpresa . . . ,

—Tú saliste que no.

que ya no sorprende a nadie.

Rodé mi corazón y salió a ti.

—Salió sí, salió sí.♦

Rodé yo mismo por el suelo . . . ,

—Salió no, salió no.

nos revolcamos juntos, nos hicimos trampa . . . ,

—Salió sí, salió no.

*nos volvimos a vestir,
nos pusimos a fumar,
y ahora estamos mirándonos directamente a los ojos.*

*Vente, chiquilla, este es un juego por lo visto.
Juega conmigo al escondite detrás de nuestros sueños,
detrás de nuestras mentiras, sobre todo
de noche, detrás de nuestros cuerpos . . . ,
a la gallina ciega,
a que yo la tengo,
a que eres mi madre,
a que somos caballos,
a que eres un país,
a que sí, a que no . . .*

—No va más.

*Ah, corazón tramposo,
siempre sale que no.
Tíralo de nuevo, niña.
De nuevo, tíralo.
La muerte que te tocó,
el cuerpo que te ganaste
y el alma que yo perdí.
Mi corazón, que salió a ti
y tú a mí no. Tíralo, niña.
De nuevo, tíralo. Este es un juego por lo visto.*

—No va más.

—A mí que me salga cara.

—Que yo quiera querer.

—Que no llueva este domingo, por favor.

—Que no haya guerra en el Viet Nam.

- Que no haya clase mañana.*
- Que se muera el presidente.*
- Que me compren una bicicleta.*
- Que consiga trabajo.*
- Que se muera mi mujer.*
- Hagan juego, señores. Hagan juego.*

*Ahora sí, chiquilla tonta,
va todo yo contra tu todo tú,
y yo apuesto a que ganas tú.
Después jugamos contra el mundo,
tú y yo contra todo y contra todos,
y yo apuesto a que gano yo.
Después contra la muerte,
tú y yo, el mundo que nos ganamos
y todo contra la muerte.
Y yo apuesto a que gano yo.*

*Viento del mar . . . Montañas de mi patria . . .
Juegos de niños . . . Hijos . . . Campana de domingo . . .
Libros . . . Oficio . . . Días que me restan . . .
Mi corazón se arriesga sosegado.*

Ahora dénme las cartas.

EL BIG BUSINESS

—*Amame más.*

—*¿Es así que comienza?*

No puedo.

—*Es así que comienza.*

—*Es verdad, no puede.*

La vida se la han dado con cuentagotas. Cuenta . . .

Con una mano, un pie, con eso basta.

—*Aquel vivió 60, aquel otro 37, el otro 5 . . .*

—*42, 20*

71, 8, 5 meses . . .

—*Es mi primera vez que estoy así, desnuda,
con un hombre.*

*Te amo a borbotones, rebasándome,
como si me hubieras dado una pedrada en el alma.*

—Amame más.

No puedo.

*—Y el amor se lo han dado con cuentagotas.
Aquella un año . . .*

*—10 la otra, la otra 5, 1 mes, 1 día . . .
15 años, media hora . . .*

—Es mi primera vez. No sé qué hacer.

—Ya estás sobregirado, para.

Una noche en un hotel, una tarde, un viaje . . .

— ¡Para, te digo! ¡Para! Ya estás sobregirado.

—Nos han cercado. Hasta aquí llega la piel.

Mi alma llegó hasta aquí.

—Se elimina ese renglón. No te amo más.

—Cancelado.

—Cancelado.

—Todo te lo dan medido, justo . . .

—Para que no te propases. . .

—Para que no se te suba a la cabeza. . .

Para que no me escape.

- Para que sepas administrar la vida . . .*
- Cuadriculándola . . .*
- Tú, ¿qué vendes?*
- Calculándola, pesándola . . .*
- Tú, ¿qué compras?*
- Recordándote, pasándote inventario . . .*

Para que no se escape.

- Ordenándote, archivándote la vida . . .*
- Repensándola, invirtiéndola . . .*

—*Ahorrándola . . .*

Para que no se gaste.

- Haz negocio con ella, inviértela. . .*
- Véndela, cámbiala. . .*
- Aprovecha tu tiempo. . .*
- Que te rinda.*

Aprovecha los libros.

- Aprovéchate de ella.*

Consíguete un trabajo.

- Muérete a plazos. . .*

—*Eres pobre. Todo está justificado.*

- Todo está permitido. Promete lo que quieras.*
- Gira sin fondo.*

- Me empeñaste tu palabra.*
- Vende, alquila, compra a crédito . . .*
- Baratillo en la iglesia . . .*

—Sé bueno, caritativo, tierno.
Invierte en la virtud.
 —Dios paga el 100/o

 —Te han dado poco para que lo inviertas. . .
 —Para que no derroches. . .
 —Para que aprendas a ahorrar . . .
 —Para que yo te lo guarde . . .

 —Firma el contrato, el documento, el acta de nacimiento. . .
 —Yo creo en ti, pero es mejor que firmes.

 —El arriendo del alma, el alquiler del cuerpo. . .
 —La cuenta del plomero, el diezmo de los hijos. . .

 —Ya, vete a la calle, nace. . .

 —¿Se la envuelvo, la vida, o se la lleva puesta?
 *
Me la envuelve, por favor. Estoy ahorrando.

 —Para cuando te enamores. . .
 —Para cuando seas viejo. . .

Para un día en que no tenga que ir al trabajo.

 —Te lo cambio. Te lo cambio.
 —Te cambio el cuerpo por el alma.

¿Cuánto vale? No lo quiero.

 — ¡No la quiere! ¡Es una ganga!

Un niño juega allá en la hierba. . .

 —Un hijo. ¡Vale tanto!

*—Señora, es lo mejor en anticonceptivos,
pero además, y por el mismo precio,
este frasquito de estoy muy bien,
de qué bonita es la vida, qué agradable,
y en tres sabores diferentes. . .*

*—Yo no me doy a mis amigos. Yo me ahorro.
—Yo no gasto corriente, yo la ahorro.*

*Yo no gasto alegría, yo la ahorro.
Tampoco gasto mi tristeza, yo la ahorro.*

*—Para cuando llueva.
—Para cuando me enamore.*

Para cuando se muera mi mujer.

—¿Cuánto vale? ¿Cuánto vale?

*—Aquí las penas, penas dulces,
maduritas, frescas . . .*

—Se vende, se compra, se cambia. . .

Eso, ¿qué significa?

*—¿Cuánto vale?
—¿De qué sirve?*

¿Qué sentido tiene?

*—No vale la pena.
No importa, no exporta,
no hace negocios.*

—Time is money.

40/o, 50/o.

—La seguridad, antes que todo, la seguridad.

—Mañana va a llover.

—Mañana estarás viejo.

—No te gastes, no sufras, no vivas, no pises la hierba. . .

—No pienses, no vayas, no digas nada. . .

—No mires, no tomes, no fumes, da cáncer. . .

—No ames a la mujer del prójimo. . .

—Trabaja y ahorra. . .

—Y ahorra y ahorra. . .

—Las ganas, el sueldo, la vida. . .

—El semen, el tiempo, trabaja y ahorra

—¿Su diploma

—¿Su permiso?

¿Eres virgen?

—¿Dónde está tu plata?

—¿Cuánto vale? ¿Cuánto duele?

—¡Cuánto te amo! ¡Vale tanto!

Pero, ¿a cambio de qué?

—Los valores, el valor. . .

—El precio, el medio, el instrumento. . .

—Los valores supremos, el big business. . .

*Te compré la casa, los muebles,
los domingos en el parque,
la salida del miércoles. . .
Ahora paga, tramposa. . .*

—Es mi primera vez. . .

—Señora, en anticonceptivos,
pero además, y por el mismo precio. . .

—No me ha venido la menstruación.

Un hijo. ¡Vale tanto!

—Te lo compro. Te lo vendo. . .

—Te lo alquilo. Te lo cambio. . .

—Las lágrimas que me costaste, hijo . . .

—Señora, en tres sabores diferentes. . .

Cóbrale al hijo, te lo debe.

—Rinde cuentas, 100/o

—Las noches que pasé a tu lado

cuando estabas enfermo

y que ya no recuerdas, porque eres un ingrato. . .

¡Paga, que yo te crié!

—La ganancia, la pérdida. . .

El buen negocio, el kiosko. . .

—¡Lotes! ¡Lotes en el cementerio!

—¿Para qué sirve? ¿Qué sentido tiene?

¿Cómo se usa?

—¿Dónde lo venden?

*—En la otra ventanilla, abajo,
pero despacio, por favor, es mi primera vez. . .*

—Esa camisa vale 3 con 5.

Esa amistad vale 2 con 3.

*—Te alquilo el cuerpo, te lo vendo . . .
Con tres sabores diferentes. Cheap.*

Un inventario, por favor.

—¿Tienes certificado?

— ¡Un hijo!

Me multiplico, me divido. . .

—No pises la hierba.

Me sumo al partido.

— No pienses, no vayas . . .

Me resto, me quito, me ahorro, me sumo. . .

—Cáncer. Se elimina ese renglón.

—Te dije que no fumaras.

—Que te cuidaras mucho, te lo dijimos siempre.

—Al final de cuentas, 3.

—7, quizás 8.

Un inventario, por favor.

—*Salda cuentas.*

—*Salda cuentas.*

—*Tú te has muerto.*

No te hagas el que no lo sabías.

No te hagas el pendejo.

—*No pongas esa cara de sorpresa.*

—*Se te acabó la vida.*

—*Se te acabó el amor.*

—*Se te acabó la mercadería.*

—*Se te ha declarado en quiebra.*

—*Cancelado.*

—*Cancelado.*

Yo ahorré en el banco del cielo.

—*Los curas se lo robaron todo.*

Me vendieron el puente de Brooklyn.

—*Los curas se lo robaron todo.*

El casero me timó.

—*Los comerciantes se lo robaron todo.*

Me hicieron trampa en la subasta.

—*Los comerciantes se lo robaron todo.*

¡Mi ganancia . . . ! ¡Mi ganancia . . . !

—*Cóbrale a Dios.*

—*Que Dios se lo pague.*

—*¿Cuánto vale?*

—*3 con 2.*

—*Que le den un laúd, un camisón
y que cante en latín. ¿Qué otra cosa esperabas?
¿Qué te tomaran en serio?*

—*En un huequito cabe entero.*

—*Al final de cuentas, cero.*

—*¿Y los besos que ahorré?*

—*Los gatos se los comieron
en el callejón en donde los dejaste.*

—*En el callejón aquel en donde me dejaste.*

—*En el miércoles aquel donde no fuiste.*

—*La tarde aquella, en la oficina,
cuando te asomaste a la ventana
y me viste pasar. . .*

—*Cóbrale el 10^o /o*

—*Dice que no tiene plata.*

—*Que rinda cuentas, dile.*

—*Dice que no tiene hijos.*

—*Que se identifique.*

—*Dice que se lo robaron.*

—*Mujer, no tengo nada.*

—*La vida que ahorrabas en el cajón del sótano
se te ha agusanado ahora, ¿para qué la quieres?*

—*Mi madre tiene la culpa.*

—*Cristo tiene la culpa.*

—*Mi hermano tiene la culpa.*

La próxima vez que nazca yo no voy al mercado.

—La próxima vez que nazca me lo chupo todo en una noche.

En un parque, en un beso, en una sola culeada.

—Yo mejor me lo gasto.

—Yo mejor lo regalo.

—Por un libro, una tarde. . .

—Por un beso, por un hijo. . .

Por una sola culeada.

—Se elimina ese renglón.

La próxima vez que nazca. . .

—Se elimina ese renglón.

. . .me doy, me entrego. . .

—Se elimina ese renglón.

—Siembra la vida y cosecharás gusanos.

Yo mejor me la como.

*—Yo mejor me la hartó,
me la zampo, me la bebo de un trago.*

—Se te dijo, muchacho.

—Yo te lo dije. Yo te lo decía.

La próxima vez que nazca. . .

—Se elimina ese renglón.

—Se elimina ese renglón.

La próxima vez que nazca. . .

—Cancelado.

—Cancelado.

Pero la próx. . .

—Cancelado.

—Cancelado.

¡Pero la próxima vez. . .!

—Cancelado.

—Cancelado.

—Cancelado.

—Que pase el siguiente.

